



Aporte Ecológico a la homilía del domingo. Alejandro Londoño Posada, S.J.

Domingo XII del Tiempo Ordinario - Ciclo C – Junio 19 de 2016

Tomemos el evangelio de hoy: “¿Quién dice la gente que soy yo?”, pregunta Jesús a sus discípulos. Variedad de respuestas, hasta que Pedro responde **“Tú eres el Ungido de Dios”** (Lucas 9,20).

Si miramos a Jesús desde el punto de vista “ecológico” y hacemos la misma pregunta sobre quién es Él, tenemos un respuesta formidable. Nos la da el Papa Francisco:

“Jesús asume la fe bíblica en el Dios creador y destaca un dato fundamental: Dios es Padre” (nr. 96 de la encíclica LAUDATO SI). Y más adelante, el Papa invita a que miremos cómo Jesús valora a los pajaritos y a las aves de cielo que “no siembran, ni cosechan, ni tienen graneros. Pero el Padre las alimenta” (Mt.6,26)”.

¿Y por qué Jesús responde así? El siguiente número de la encíclica nos lo explica: “El Señor podría invitar a otros a estar atentos a la belleza que hay en el mundo porque él mismo estaba en contacto permanente con la naturaleza y le prestaba una atención llena de cariño y asombro. Cuando recorría cada rincón de su tierra se detenía a contemplar la hermosura sembrada por su Padre, e invitaba a sus discípulos a reconocer en las cosas un mensaje divino: “Levanten los ojos y miren los campos” (LAUDATO SI, n. 97).

Para nosotros estas actitudes son un reto y en particular una misión: ayudar a los jóvenes a levantar la vista del T.V. o de los celulares, incluso cuando salen al campo, e invitarlos a mirar y contemplar la naturaleza.

Aquello que se comenta y critica con tanta frecuencia de cómo cuando están en la mesa, por estar pendientes de estos aparaticos, ni siquiera miran a su familia y amigos, vale también para el campo, para el contacto con la naturaleza.